

El nivel más profundo y algo más reciente presenta urnas de tipo predominantemente ovoide, de superficie lisa, pocas veces con cordón digital y frecuentemente con un asa vertical (en algunos casos llevan dos).

El tipo de tapadera es el casquete esférico con un asa horizontal. Con un único caso de enterramiento de urnas en forma de ánforas de cerámica rojiza, con dos asas en el cuello, y junto a ellas, algunos vasitos negros hallstáticos de cronología bastante avanzada, brillantes y de formas abiertas. Juntamente aparecieron un broche de cinturón de bronce parecido al de Calaceite (Bajo Aragón) y una fíbula decorada con rombos de tipo, también del Bajo Aragón, de una cultura muy avanzada (s. v).<sup>1</sup> Fíbula de codo y otras de doble resorte aparecen en este nivel.

Generalmente, un solo enterramiento está formado por varias urnas de tipo más o menos parecido.

Se ha excavado cerca de la mitad de la necrópolis, según nuestros cálculos. Parte de lo excavado había sido movido por la propietaria señora viuda de Bech y por nuestro padre, por lo cual pueden calcularse en más de trescientos los enterramientos de la parte excavada, con un total aproximado de setecientos enterramientos en toda la necrópolis, lo que da una subsistencia de un núcleo de población bastante denso durante un tiempo considerable y, por consiguiente, un poblado rico, poblado que aun no hemos logrado localizar.

Lamentamos no poder publicar (dado lo avanzado de la revista) al menos la colección de bronce, esperando podremos hacerlo en el próximo número.

Nos basta solamente mostrar nuestro agradecimiento a nuestro amigo don Joaquín Bech de Careda, propietario de la finca, por las facilidades dadas para la excavación en nombre del Seminario de Prehistoria de la Universidad de Barcelona y del Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Excma. Diputación de Barcelona. — P. DE PALOL.

#### *LA BALMA DE CA N'EURES, TÉRMINO DE PERAFITA, PROVINCIA DE BARCELONA*

Con el nombre que antecede se conoce una cueva fraguada en las calizas margosas eocénicas del Llusanés, situada en las inmediaciones de la casa de campo llamada Ca n'Eures, en el término municipal de Perafita, Partido judicial de Vich (Barcelona).

1. BOSCH, *Los celtas...*

Esta cueva tiene el aspecto de una larga hendidura horizontal, de unos 60 m. de longitud, 3 de altura y 15 de profundidad. Dista unos 15 km. de San Quírico de Besora (estación de ferrocarril en la línea de Barcelona a San Juan de las Abadesas), desde donde puede visitarse tomando la carretera de Berga, y luego, en el Collet de Sant Agustí, a 840 m. s. m. y punto divisorio de las cuencas del Ter y Llobregat, el ramal de dicho Collet a Perafita y Prats de Lluusanés. Antes de llegar a Perafita se encuentran a la derecha de la carretera las masías de Can Jaques y de Can Rocatova de Dalt, de las cuales dista Ca n'Eures unos 300 m. y 1 km., respectivamente.

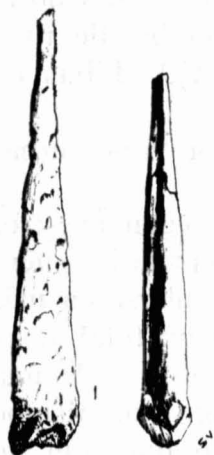


Fig. 1. — Punzones de hueso. (2 : 3)

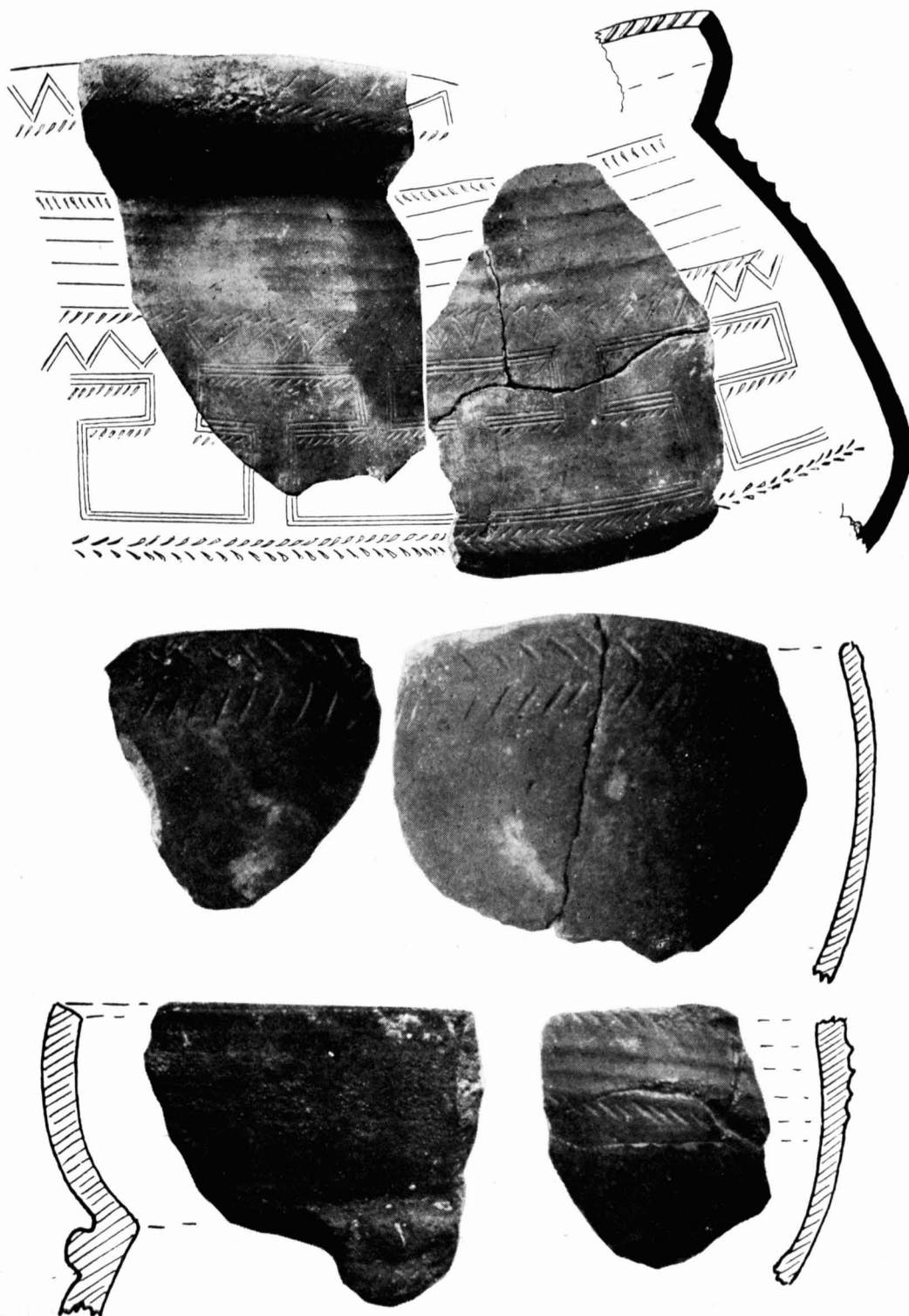
La cueva, orientada al sudoeste, se abre entre dos estratos de calizas relativamente compactas, y se debe a la acción erosiva de las aguas que, después de correr por una pendiente rocosa al pie de Ca n'Eures, se precipitan por la cortadura donde se halla la cavidad. La Balma preside el barranco de la fuente de la Perera y domina un extenso panorama, en cuyo horizonte se destacan el Montserrat, los Rasos de Peguera, el Pedraforca y la sierra de Cadí.

En el interior de la Balma, particularmente en su mitad meridional, y una vez erosionados los estratos margosos situados entre los más compactos que forman el suelo y techo, se formó un depósito de relleno de 1'75 m. de altura, en cuya parte superior se observan varias capas tobáceas de poco espesor, que indican períodos de mayor humedad, intercaladas entre otras arcillosas, depositadas en períodos más secos.

Los primeros hallazgos de cerámica en este sedimento arcilloso se deben a nuestro buen amigo y colega el doctor don Enrique Fossas, de San Quírico, quien nos comunicó personalmente la noticia de su descubrimiento y con quien visitamos la Balma por primera vez el 23 de diciembre de 1938, dándonos cuenta, en aquella ocasión, de la existencia de numerosos grabados esquemáticos distribuidos en distintos lugares de la cueva y pertenecientes, al menos, a tres técnicas distintas.

Últimamente, en 28 de febrero de 1943, hemos visitado de nuevo la cavidad, en compañía del doctor Fossas y de los doctores Almagro y Pericot, confirmándose la conveniencia de proseguir los trabajos iniciados por el primero y de proceder a un detenido estudio de los numerosos e intrincados signos grabados en las paredes de la cueva, entre los que se aprecian figuras humanas muy estilizadas.

En esta primera nota, aparte de las noticias que preceden, sólo pretendemos dar cuenta de los interesantes fragmentos de cerámica descubiertos hasta ahora en la Balma y que reproduce la lámina adjunta.



1, Urna bicónica. — 2, Fragmentos de cerámica con decoración varia.

Tenemos en primer lugar, por su importancia, veinticinco fragmentos de una urna bicónica de barro fino y superficie bastante pulida, manchada en rojo y en oscuro por defecto de cocción, cuyo perfil y ornamentación reproduce la fig. 1 de la lámina I. El borde del cuello, cortado a bisel, está decorado con incisiones; la cara exterior del mismo lo está con un doble zigzag y una faja de pequeños trazos oblicuos. El tronco de cono superior está adornado con cuatro anchos surcos acanalados colocados entre dos líneas de trazos oblicuos dispuestos en sentido contrario, otro doble zigzag, una greca dibujada con tres surcos muy finos y adornada con flecos de trazos oblicuos en sentido opuesto, en forma de hoja de acacia. Falta la base de la urna, que sería probablemente de forma cónica. Del borde bucal a la quilla o arista de unión mide 215 mm.

Decorados igualmente con acanaladuras, aparecieron algunos fragmentos de un vaso de barro fino y superficie negruzca bien pulimentada, cuya ornamentación consiste en fajas de rayas oblicuas y surcos horizontales y cuatro fragmentos de un cuenco de arcilla rojiza con manchas oscuras, adornado con una espiga alrededor del borde bucal (fig. 2 de la lámina I).

Junto con los anteriores, se han recogido en las *Eures* numerosos fragmentos de grandes vasos de barro gordo. Uno de ellos presenta un cordón en relieve alrededor del cuello (fig. 3 de la lámina I), y el segundo pertenece a la parte inferior de un recipiente cilíndrico, quizá al mismo que el fragmento anterior, cuya base mide 14 cm. de diámetro y conserva algunas huellas digitales en la cara externa.

El material arqueológico descrito es una repetición de los ya numerosos hallazgos de la primera Edad del Hierro en Cataluña, integrados por las dos clases de cerámica, la fina acanalada y la más grosera decorada con relieves. Sólo recordaremos que algunos vasos decorados con grecas o meandros semejantes a esta nueva localidad, han aparecido en la cueva dels Encantats, de Port de la Selva, y en las necrópolis de Vilars, de Espolla, y de Can Missert, de Tarrasa; pero el ejemplar de urna que ahora presentamos está más ricamente decorado.

Geográficamente, los hallazgos coetáneos más próximos son los del poblado de Santa María de Marlés, en la vecina comarca del Bergadá. Berga y Perafita (piedra-hito) han sido considerados, por Bosch Gimpera, como posibles etapas de las bandas celtas (quizá celto-ligures o ligures, diríamos nosotros), que separadas de las que siguieron la ruta de la costa, atravesaron los Pirineos por pasos interiores, ganando sobre Camprodón la Cerdaña y el Valle de Arán y perdiéndose, según el mismo autor, en las regiones subpirenaicas, donde existe uno de sus restos hasta los tiempos históricos, esto es, los bergistanos de Berga. — SALVADOR VILASECA